



Escatrón

La vista de Escatrón desde la orilla izquierda del Ebro, antes de atravesar el puente, nos muestra su mejor cara. Su casco urbano se eleva desde el río en una ladera en la que a media altura sobresale la torre de la iglesia y en lo alto, la ermita de Santa Aguedica y la iglesia de San Javier. La localidad tiene un casco histórico de estrechas calles poco aptas para los vehículos, así que lo mejor es abandonar el coche y caminar. Antes de entrar al pueblo podemos acercarnos hasta el embarcadero, lugar de reunión de los amantes del río y de la pesca, desde el que podremos disfrutar de las vistas.

ESCATRÓN

Comarca:

Ribera Baja del Ebro

Ayuntamiento:

Plaza de España, 3

Tel. 976 170 006

E-mail: escatron@dpz.es

Web: www.escatron.es

Distancia a la capital: 78 km

Altitud: 143 m

Población: 1.046 habitantes
(Nomenclátor 2017)

Fiestas:

- Santa Águeda (5 de febrero)
- Virgen de la Asunción
- San Roque (15 y 16 de agosto)



Exterior de la parroquial, desde la que se aprecia la torre de la ermita de Santa Agueda. En la página siguiente, vista de la nave desde el coro.

Ya en el pueblo, comenzamos nuestra visita por la iglesia parroquial, el edificio más destacado de Escatrón. Construido a base de grandes sillares de piedra caliza, tiene un volumen imponente, con su cabecera poligonal, en parte oculta por los edificios adyacentes, sus altos contrafuertes y su austera torre cuadrada. Hoy se accede a la iglesia por la fachada de los pies, mediante una gran portada adintelada; hasta el siglo XIX, sin embargo, la puerta estuvo en el lado de la epístola, y aún puede verse hoy su arco tapiado.

El templo es de una sola nave, con capillas laterales que se abren en arco de medio punto; se cubre mediante bóveda de lunetos y presenta coro alto a los pies sobre arco rebajado. Inicialmente fue una construcción renacentista, del siglo XVI, pero sufrió una gran reforma en el siglo XIX, cuando se ampliaron las capillas del lado del evangelio (izquierda), dándoles más profundidad, y se añadió la capilla de Santa Águeda, de gran desarrollo, que se cubre con una cúpula hemisférica ciega. Una tribuna de dobles balcones corre sobre las capillas de este lado. Del primitivo templo queda la cabecera y las capillas del lado de la epístola (derecha), con sus boveditas de crucería que cubren su estrecho espacio.

Lo más destacable de esta iglesia es su retablo mayor, una magnífica obra de escultura en alabastro realizada en los primeros años del



siglo XVII y que fue traída desde Rueda a mediados del XIX, tras la desamortización. Fue un encargo del abad Juan de Huarte al maestro Esteban y a Domingo Borunda. El primero hizo las tallas y el segundo la estructura. Se sabe que fue terminado en 1609 y que el material se extrajo de las canteras de Gelsa. Como todos los grandes retablos de alabastro, de los que tenemos excelentes ejemplos en Aragón, es impactante por su calidez y luminosidad.

Es un conjunto de grandes dimensiones, con tres calles, un banco (parte baja) muy amplio y un remate o ático muy ornamentado. Está dedicado, como la iglesia, a la Virgen María y por ello se representan pasajes de su vida en las seis escenas principales de que consta. Como curiosidad, hay que decir que el orden que siguen las escenas dibuja una especie de espiral que se inicia abajo a la izquierda (Anunciación), arriba a la izquierda (Nacimiento), arriba a la derecha (Adoración de los Reyes), abajo a la derecha (Presentación en el templo), centro (Ascensión) y remate (Coronación como Reina de los Cielos).

Es una obra excelente de la escultura renacentista aragonesa, que prelude ya el clasicismo barroco. Las escenas se presentan en grandes plafones rectangulares, donde se tallaron las figuras en delicadísimos relieves; ya no hay columnas, sino pilastras, y ya no hay arcos (excepto en la escena central), sino zócalos y entablamentos rectos.



En las imágenes, detalles de la calidad del retablo de alabastro procedente del Monasterio de Rueda.

46



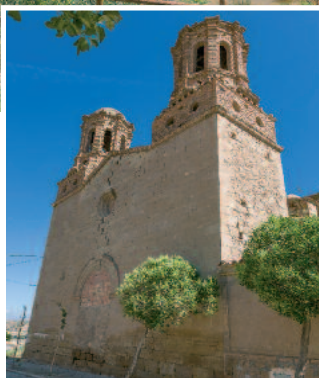
Se mantiene, sin embargo, el repertorio decorativo propio de las mejores obras del Renacimiento, de carácter florentino, italianizante, realizado con una gran finura y perfección.

La iglesia de Escatrón fue saqueada a comienzos de la Guerra Civil, aunque, afortunadamente, este retablo solo sufrió leves desperfectos. Entre 1998 y 1999 fue restaurado por la DPZ y hoy luce espléndido.

En la sacristía se conservan, casi como una reliquia, los dos fragmentos que se pudieron salvar de la antigua imagen de Santa Águeda, patrona de la localidad.



Vista de la iglesia de San Javier y Puente Viejo sobre el río Martín.



La devoción por santa Águeda en Escatrón se mantiene en su fiesta, el 5 de febrero. La procesión tiene gran tipismo, y en ella participan las “panbenditeras”, las mozas solteras, que portan el pan bendito en unas cestas, y los “escopeteros”, que van disparando sus trabucos a lo largo del recorrido.

Desde la plaza de la iglesia podemos contemplar en lo alto la ermita de Santa Aguedica. Otro templo monumental en Escatrón es el del antiguo convento de San Javier que actualmente se encuentra cerrado por su estado ruinoso. Ocupa otro cerro en lo alto de la villa y exteriormente mantiene una fachada de sillería rematada por dos torrecillas gemelas de ladrillo. Formó parte de un antiguo colegio o seminario de jesuitas.



Vistas desde el mirador del Tozal hacia el río y la central térmica.

El mirador del Tozal nos ofrece una vista excepcional sobre el casco urbano y, sobre todo, sobre el río, permitiéndonos observar al otro lado el Monasterio de Rueda.

Fuera del casco urbano podemos hallar la torre del Mocatero, edificada en el siglo XIX como torre de vigilancia de las Guerras Carlistas. También merece una visita el Puente Viejo sobre el río Martín, que aunque semienterrado, guarda vestigios de su antigüedad.

CENTRAL TÉRMICA

Si hay un elemento que destaca en el paisaje de Escatrón son las chimeneas de la central térmica. Se construyó entre 1949 y 1953. La importancia de la central queda patente al averiguar que se diseñó un complejo industrial integrado por una central termoeléctrica y un ferrocarril minero que permitió utilizar los lignitos de Andorra y Escucha. La central tenía previstas sucesivas ampliaciones. La elección de Escatrón como su emplazamiento obedeció a la abundancia de agua, elemento necesario para el funcionamiento de la misma, así como por su proximidad a las minas, ya que se abastecía principalmente del carbón extraído en Andorra, y también del de Mequinenza.

La construcción de esta central trajo consigo la del nuevo pueblo, que supuso una profunda transformación urbana, radicalmente distinta al asentamiento existente: se diseñó una ciudad-jardín de 300 viviendas unifamiliares con jardín o huerto, con edificios destinados a residencias, iglesia, centro de formación, instalaciones deportivas, etc.

A mitad de los 70 se inicia el traslado a Andorra de la central y con ella se van todas las esperanzas que la gente de Escatrón había puesto en ella. Sin embargo, en los años 90 se reconvierte y más tarde se abren dos nuevas de ciclo combinado que han servido para consolidar la población y poder mirar con un cierto optimismo al futuro. El Ayuntamiento no ha querido quedarse ahí y ha propiciado la construcción de dos polígonos industriales que afiancen la posibilidad de trabajo en la villa.

La carretera nos acerca hasta Chiprana, localidad que encontramos Lenriscada sobre las aguas del Ebro.



Chiprana

*Vistas de la localidad desde el mirador.
Debajo, detalle de la decoración
mudéjar de la clave de la iglesia.*

49



Esta población, llamada “mirador del Ebro”, ocupa una terraza natural desde la que se contempla el Mar de Aragón. El embarcadero junto al Ebro es un punto de atracción para los visitantes, que además pueden pasearse por sus calles donde encontrarán diversos atractivos, como los restos de su pasado romano.

CHIPRANA

Comarca:

Bajo Aragón-Caspe/
Baix Aragó-Casp

Ayuntamiento: La Virgen, 17

Tel: 976 637 228

E-mail:

administración@chiprana.es

Web: www.chiprana.es

Distancia a la capital: 114 km

Altitud: 178 m

Población: 481 habitantes
(Nomenclátor 2017)

Fiestas:

- San Blas (3 de febrero)
- Romería de San Marcos (25 de abril)
- San Roque (16 de agosto)



*Sobre estas líneas, fachada romana de la ermita de la Consolación.
En la página siguiente, interior de la misma e inscripción romana.*

ERMITA DE LA CONSOLACIÓN

Los restos del mausoleo de Chiprana se encuentran en la parte baja del casco urbano, formando parte de la ermita de la Consolación. En su origen fue un monumento funerario con cuatro fachadas sobre un alto basamento de piedra; lo que queda hoy es buena parte de ese basamento, en los muros norte y sur, y parte de la fachada principal. En esta se aprecian dos arcos de piedra y el arranque de un tercero, flanqueados por pilastras acanaladas con capiteles de orden corintio. Sobre uno de los arcos se aprecia la huella de uno de los frontones triangulares que coronaban el conjunto.

Hay un elemento interesantísimo de este mausoleo: sus inscripciones. Hoy solo puede leerse una, pero contamos con un dibujo hecho en el siglo XVII que las reproduce antes de que fueran repicadas.

"FABIAE L(ucii) F(iliae) SEVERAE DIERUM XXV" y "FABIAE L(ucii) F(iliae) SEVERAE DIERUM XXX"

"Fabia, hija de Lucio Severo, 25 días" y "Fabia, hija de Lucio Severo, 30 días". No está claro si se refieren a dos personas o a una sola.



Lo que sí sabemos es que fue Lucio Severo quien levantó este mausoleo en memoria de su hija Fabia, que murió siendo todavía un bebé. O puede que en él estuvieran enterradas dos hijitas sucesivas a las que pusieron el mismo nombre, muriendo ambas a tan corta edad. Quizá no imaginó aquel padre que casi dos mil años después seguiría en pie su amoroso recuerdo.

El mausoleo se data entre los siglos I y II d.C. Ya en la Baja Edad Media se construyó sobre él una ermita gótica, horadando uno de sus arcos para convertirlo en puerta y colocando encima dos alargadas ventanas que sirvieron como campanario. Se añadió hacia el Este una nave de tres tramos que se cierra con una portada en arco de medio punto. En época barroca se recrecieron los muros, se cubrió la nave con una bóveda de lunetos y se añadió una cúpula con linterna. Quizá fue entonces cuando se repicaron las inscripciones y se tapiaron los viejos arcos romanos, que estuvieron ocultos hasta la década de 1950.



IGLESIA DE SAN JUAN

La fachada de la iglesia es de un barroco monumental impactante, y eso que está inacabada: con la escalinata semicircular que la precede, los grandes arcos y columnas de orden gigante de la portada, el frontón curvo y las torres gemelas que le sirven de remate, nos ofrece sin embargo una imagen que no se corresponde con el templo que nos aguarda en el interior. Porque lo que hay en el interior es una iglesia medieval, una sorpresa mudéjar.

De una sola nave, alta y espigada, esta iglesia adquiere una personalidad diferenciada gracias a los tres arcos apuntados que sostienen la techumbre, a esa misma techumbre de madera, decorada con escudos pintados en sus jácenas, y a la zona de la cabecera, que conserva sus muros cubiertos por pinturas gótico-mudéjares. Es un espacio realmente singular, que combina los aires de la arquitectura bajomedieval levantina, resabios del cister que emanó de la influencia de Rueda, y la huella del pasado islámico de estas tierras.



En la página anterior, fachada de la iglesia de San Juan. Sobre estas líneas, interior de la misma, con su magnífica techumbre, y detalle de la decoración mudéjar.

Dicen algunos estudiosos que fue construida en 1430, otros que es anterior, del siglo XIII, y que lo que ocurrió en el XV fue que se amplió y reparó. En la cabecera figura, entre otras inscripciones que apenas pueden leerse, la fecha “MCCCC” (1400); y en un lateral de la techumbre, un dato importantísimo: el nombre del maestro de obras Faraig de Gali, miembro de una saga de maestros mudéjares que trabajaron intensamente en Aragón. Lo seguro es que se trata de una iglesia que dependió de la encomienda sanjuanista de Caspe, es decir, que perteneció a la Orden de San Juan de Jerusalén, cuyos escudos aparecen repetidamente en la techumbre de madera y presiden el frente del arco ante la cabecera, sobre tres rosetones calados, góticos. Tiene la iglesia cuatro capillas a cada lado de la nave, abiertas en arco apuntado y cubiertas por estrechas bóvedas que siguen el perfil del arco, de muy poca profundidad; sobre ellas, óculos que permiten la iluminación natural de todo el espacio. A finales del siglo XVIII se añadió el tramo que hace de atrio, a los pies, sobre el que se dispuso el coro en alto, y la gran portada barroca que hemos visto.

Se recomienda una observación detenida de las pinturas de la cabecera, recuperadas en la restauración efectuada en los años 90, y que tanto se parecen a las que recubren las iglesias mudéjares de la Comunidad de Calatayud: descubriremos elementos vegetales, geométricos, inscripciones en letra gótica y, en la clave, cuatro cabezas de dragón de las que salen los nervios de la bóveda. Un lugar apasionante.





Complejo lagunar de las Saladas de Chiprana.

54

Después de visitar estas dos joyas podemos pasear por el cuidado casco urbano de Chiprana y ascender hasta el mirador desde el que contemplaremos el abrazo del meandro del Ebro al pueblo y a sus muchos campos de frutales. De hecho, la fruta es una de las compras imprescindibles que podremos hacer en temporada.

LA LAGUNA SALADA

El complejo lagunar de las Saladas de Chiprana se compone de una gran laguna central de aguas permanentes y de varias lagunas o pequeñas cubetas de aguas temporales. Está declarado como Reserva Natural por el Gobierno de Aragón y es el único lago salado de aguas permanentes en Europa occidental, lo que la convierte en una de las joyas del patrimonio natural de Aragón. Es una masa de aguas libres altamente salinizadas, con una profundidad máxima de 5 a 6 metros, en la que sus condiciones permiten el desarrollo y el mantenimiento de procesos bioquímicos singulares. Destaca un complejo sistema de tapetes microbianos de fondo que representan formas de vida muy primitivas y que son un auténtico laboratorio de investigación para conocer mejor los inicios de la vida en el Tierra



Continuamos avanzando hasta dar con la ciudad de Caspe.



En la plaza se ubica la Casa Consistorial y el palacio Piazuelo Barberán.

Caspe

El núcleo urbano de la ciudad está emplazado sobre un escarpe que domina el tramo final del Guadalope, justo antes de su desembocadura en el Ebro. La historia rezuma por las costuras de esta ciudad, la capital del Bajo Aragón zaragozano. Conviene dejar el coche antes de entrar a su casco histórico y disponerse a conocer la villa, para lo cual, una buena idea es dirigirse a la oficina de turismo, ubicada en un moderno edificio junto a la plaza de España.

El edificio, además de acoger las instalaciones de información turística, contiene en su interior dos de los espacios expositivos de la ciudad. El primero de ellos es el dedicado a los

CASPE

Comarca: Bajo Aragón-Caspe/
Baix Aragó-Casp

Ayuntamiento:

Plaza de España, 1

Tel. 976 639 066

Email: caspe@d pz.es

Web: www.caspe.es

Distancia a la capital: 104 km

Altitud: 152 m

Población: 9.491 habitantes (Nomenclátor 2017). De los que 45 residen en Playas de Chacón, 195 en Poblado de Pescadores, 40 en Miraflores, y 4 en Zaragozaeta.

Fiestas:

- Romería Lunes de Pascua
- San Indalecio (15 de mayo)
- La Asunción y San Roque (15 de agosto) y
- Feria de Ganado (1 de noviembre)



Arriba, túmulos funerarios ibéricos de la Loma de los Brunos. Debajo, el Centro de Interpretación de la Historia de la Autonomía.

iberos en el Bajo Aragón, ruta de la que Caspe forma parte con su museo dedicado al arte funerario y diversos yacimientos como La Tallada o la Loma de los Brunos, donde podemos visitar una necrópolis formada por diversos enterramientos en túmulo. También hay pinturas rupestres en el Plano del tío Pulido. Se puede obtener más detalles en la web <http://www.iberosenaragon.net/situacion/caspe.php> y en la propia oficina, en la que nos explicarán cómo llegar a los yacimientos, parte de los cuales se encuentran en el valle del Guadalope, en un paisaje de gran belleza.

El otro centro expositivo que acoge la oficina de turismo es el de la historia de la Autonomía de Aragón, que fue montado en colaboración con el Rolde de Estudios Aragoneses, dada la importancia de Caspe en la historia de Aragón. En el Centro es posible aprender un poco más acerca de los movimientos y personalidades que a lo largo del tiempo contribuyeron a que Aragón recuperase su autogobierno.



En la misma plaza de España se ubican algunos de los monumentos locales, como la Casa Consistorial, que alberga en su interior grandes lienzos dedicados a narrar la historia del Compromiso y una antigua puerta procedente del castillo que hoy decora el Salón de Plenos. A su lado, el Palacio Piazuelo Barberán.



Vista del Castillo del Compromiso desde los tejados de la colegiata.

CASTILLO DEL COMPROMISO

Caspe fue llamada en época islámica *Qasb*, palabra árabe que remite a "alcazaba". Debió de existir aquí una fortaleza importante antes de su conquista por Alfonso II (1169), dada su ubicación estratégica junto a la confluencia de los ríos Ebro y Guadalupe. En la parte más alta de esta peña se ubicaría el castillo musulmán, quizás aprovechando un enclave romano, según las excavaciones realizadas. De ese castillo o alcazaba, construida en piedra arenisca, quedan lienzos de sillares almohadillados en la muralla Norte, así como el acceso en recodo. A su lado hubo un palacio, mencionado en la documentación medieval.

El castillo fue entregado en 1182 a la Orden de San Juan de Jerusalén, que lo reformó y estableció aquí una encomienda. A partir de 1388 el Gran Maestre de la Orden del Hospital, el aragonés Juan Fernández de Heredia, impulsó su renovación, la construcción de un convento anejo sobre el antiguo palacio árabe y la ampliación de la iglesia, que fue elevada a la categoría de colegiata.

En Caspe tuvo lugar en 1368 un capítulo provincial de la Orden de San Juan. En 1371 se celebraron Cortes y el rey Pedro IV se hospedó en el castillo. Pero su mayor esplendor se alcanzó en 1412,



A la izquierda, puerta del castillo que hoy se encuentra en el Ayuntamiento. Arriba, salón de actos y colección de monedas.

cuando aquí se reunieron los compromisarios que pactaron la elección de un nuevo rey para la Corona de Aragón, tras la muerte de Martín el Humano: fue el famoso Compromiso de Caspe, que se lleva a gala porque Aragón optó por el pacto, y no por la guerra, para solucionar una grave crisis en sus territorios.

El convento fue prácticamente arrasado en el siglo XIX, tras sufrir una voladura en la Guerra de la Independencia y los sucesivos y gravísimos ataques de las guerras carlistas.

El castillo, situado detrás de la colegiata y asomado al Guadalope, ofrece una excelente panorámica. La mayor parte de lo conservado es del siglo XIV, de la etapa de Fernández de Heredia. Su silueta luce remozada tras la restauración llevada a cabo en los últimos años. Se trata de un bloque pétreo rectangular, uno de cuyos lados mayores ofrece fuertes muros contraterreños a base de sillares; en el extremo sur asoma un torreón cilíndrico. La fachada hacia la colegiata tenía una torre rectangular y una puerta en arco de medio punto, pero solo se conserva la parte baja del muro, ataludada y con contrafuertes, mientras que de la parte superior, que fue la sala del Compromiso, quedan muy pocos restos originales. La portada de esta sala, de piedra, en arco de medio punto y con escudos sanjuanistas en las impostas, es la que se conserva en el Ayuntamiento.

Junto a la renovada sala del Compromiso hay un pequeño museo con una extraordinaria colección numismática, donada por Jesús Guiral. En el Museo de la Colegiata se exhibe una pieza de orfebrería medieval muy destacada, el llamado Cáliz del Compromiso. Gótico, de finales del siglo XIV, realizado en plata dorada y esmaltes, es muy sobrio y de fina belleza. Fabricado en Aviñón y donado por Fernández de Heredia, protagonizó la misa de la proclamación de Fernando I como rey de Aragón en 1412, tras el Compromiso. Cientos de ojos anhelantes se posaron en él, de gentes venidas de todos los Estados de la Corona, en un momento cumbre de nuestra historia.



SABÍAS QUE:

Caspe celebra desde hace años en verano la fiesta del Compromiso, en la que se recrea la elección del nuevo rey de Aragón tras morir sin descendencia en 1410 Martín I el Humano.

COLEGIATA DE SANTA MARÍA

La Colegiata es un edificio extraordinario, uno de los más singulares del gótico en Aragón, aunque ha sufrido tremendos lavatares en su historia. Nos recibe su espectacular portada gótica, con sus grandes arquivoltas en degradación, coronando la escalinata que conduce hasta ella desde la plaza. Le faltan sus antiguas esculturas, destruidas en la guerra. Al interior es un espacio de difícil interpretación, pues fue realizado en varias fases entre los siglos XIII y XVI. La parte más antigua es la del cuerpo de naves, mientras que



60



la parte del crucero y cabecera, de mayor amplitud y altura, es posterior; sus grandes dimensiones le dan el aspecto de una doble nave transversal. La cabecera es recta y sus capillas van ornadas con retablos que imitan el estilo gótico pero que fueron realizados tras la guerra, ya que los ornamentos litúrgicos que poseía fueron destruidos durante la contienda.

Aquí tuvo su sepulcro el gran maestre Juan Fernández de Heredia, en la capilla que antecede a la sacristía; su destrucción fue una de las pérdidas más dolorosas del arte gótico en Aragón. Podemos recorrer las capillas laterales, de irregular trazado y diferentes cubiertas, en su mayoría bóvedas sencillas de crucería. Las bóvedas de la nave central, en los tramos más cercanos a la cabecera, son las que presentan un trazado más complejo y hermoso. Quedan aún, formando la base de los arcos apuntados que dan a la nave y rematando las semicolumnas sobre las que apoyan los arcos formeros, capiteles corridos que exhiben finas labores en relieve.

Es un espacio luminoso, amplísimo, muy singular, que sufrió también reformas en época barroca; la pieza más destacada de esta época es la capilla de la Vera Cruz, donde se exhibe, bajo un templete de

En la página anterior, nave de la colegiata y detalle del Lignum Crucis. En esta página, el Fuerte de Salamanca y el Mausoleo de Miralpeix.



aire neoclásico, la reliquia de la Cruz o *Lignum Crucis*, en un fastuoso relicario gótico de oro y plata, con añadidos del siglo XVIII. La reliquia fue regalada a Caspe por Juan Fernández de Heredia y es uno de los tesoros más apreciados por los devotos de la villa.

Si accedemos a la plaza ajardinada que se extiende a la derecha de la colegiata, tras pasar por delante de la estatua que recuerda a Juan Fernández de Heredia, encontramos una construcción romana desplazada hasta aquí por la construcción del embalse de Mequinzenza: se trata del mausoleo de Miralpeix. Ubicado en el despo-



blado de este nombre, a 4 km de Caspe, se data a finales del siglo II d. C. y es un monumento funerario similar a los de Fabara y Chiprana, aunque este se encuentra en peor estado de conservación. Quedan los muros laterales y la bóveda que cubría el espacio principal, hoy a unos 8,5 m de altura, aunque seguramente la estructura original tuvo dos pisos, quedando reservado el inferior (que seguramente estaría bajo tierra) para alojar el enterramiento, y el superior con funciones de capilla. Quedan pocos restos de su decoración original, a base de pilastras corintias de fuste acanalado. Cerca del de Miralpeix existía otro mausoleo, muy similar, en el paraje de la ermita de Santa María de Horta, pero este sí fue anegado por el embalse de Mequinzenza.

En el cabezo de Monteagudo se encuentra el Fuerte de Salamanca, construido en 1874, durante las guerras carlistas, y que debe su nombre al general que ordenó su erección, Manuel de Salamanca. Es un fuerte fusilero, de buena sillería, que posee una fisonomía muy llamativa y una planta singular: presenta un cuerpo central, rectangular,



Ermita de Horta, salvada del embalse y hoy empleada como salón de actos.

rodeado por cuatro exedras ultrasemicirculares, rematadas en almenas y horadadas por aspilleras; el cuerpo central remata en una torre cuadrada que sobresale del conjunto. Restaurado en los años 80, hoy está dedicado a museo de heráldica.

La ciudad cuenta también con otros ejemplos de arte religioso, como la ermita de Nuestra Señora de Horta, el convento de Franciscanos y su iglesia de San Agustín, o las ruinas de la iglesia del ex convento de Santo Domingo, además de diversas ermitas de pequeño tamaño (San Indalecio, Montserrat y San Roque), barrocas, que salpican el casco urbano.

Callejeando por Caspe descubriremos también parte de su urbanización medieval en restos de muralla, callizos como el de la Infanzonía, antiguas puertas de acceso al recinto murado. Merece la pena pasear despacio en pos de rincones e historias que se reflejan en fachadas, edificios, plazas y callejuelas.

Fuera de la población, además de los yacimientos de los que ya hemos hablado, podemos encontrar otros atractivos, como el Puente de Masatrigos, del siglo XVIII, la Mezquita de Sanchuelo o la ermita de La Magdalena, rodeada de las aguas del Mar de Aragón.



MAR DE ARAGÓN

Se conoce como Mar de Aragón al embalse de Mequinenza, el más extenso de Aragón, con 110 kilómetros de longitud, hasta 60 metros de profundidad y 500 kilómetros de costas. Caspe cuenta con buena parte de dichas costas y concentra una importante actividad lúdica en torno a la pesca, los deportes acuáticos y la navegación deportiva.

Una de las experiencias elegidas por Turismo de Aragón el pasado año 2017 fue la que lleva a cabo desde la Urbanización El Dique la empresa Río Caspe Aventura. Realizan rutas con guía en motora, kayak y paddlesurf a pedales. También plantean rutas de entre 1 y 3 horas en las que, además de conocer los mejores rincones inaccesibles por tierra, descubren al viajero la flora y fauna (sobre todo aves). Además, alquilan todo tipo de material náutico, organizan cursos náuticos y actividades para escolares y grupos.

Más información:
Teléfono 608 161 261
www.riocaspeaventura.com





CASPE GASTRONÓMICO

El amplio término de Caspe es pródigo en productos de los que merece la pena hacer acopio en nuestra visita. A lo más tradicional, como la repostería típica, en la que destaca la torta de balsa, que puede adquirirse en cualquiera de las panaderías tradicionales de la villa (<http://panagrupadas.com>), se suman otros productos, como los quesos y lácteos que elaboran en la granja Los Arcos (<http://quesoslosarcos.com>).

Pero si hay un producto específico y típico de Caspe que merece la pena probar es el tomate seco. Se trata de una conserva artesanal que antaño se hacía secando los tomates recién recolectados al sol sobre cañizos y que hoy se elaboran en hornos de secado con la misma calidad.

Una empresa familiar, Encurtidos Molina (<https://esdemolina.es>), los elabora de su propia producción y con una calidad excepcional. Secos, en aceite, o formando parte de *coupages* con olivas y otros productos. Todo un manjar que complementan con otros productos tradicionales, patés vegetales y propuestas más arriesgadas que han conquistado hasta a algunos cocineros con estrella Michelin.

La “oliva de Caspe”, variedad conocida toponímicamente como «Caspolina», es uno de los productos más afamados de la comarca. En la actualidad se está tramitando su declaración como Denominación de Origen Protegida a instancias de los ayuntamientos de Caspe y Maella.

De Caspe apenas nos separan 20 kilómetros de nuestro siguiente destino, Maella, al que llegaremos por la A-221 en dirección a Tarragona.



Maella

Cuenta la leyenda que cuando un joven se rebeló ante el señor feudal que oprimía a la localidad, su enamorada fue a pedir clemencia, ya que iba a ser ajusticiado por su osadía. El señor quedó prendado de su belleza y valentía por lo que pidió su mano a cambio de la libertad de su novio. La moza tomó la palabra por real y se cortó la mano, de donde surgió la expresión “mà d’ella”, es decir, mano de ella, de donde vendría el actual topónimo. Ante tal demostración de temple y valentía, el señor indultó al amado y concedió libertades a todo el pueblo. Desde entonces, la mano figura en el escudo de la localidad.

MAELLA

Comarca: Bajo Aragón-Caspe/
Baix Aragó-Casp

Ayuntamiento:

Plaza de España, 1

Tel. 976 638 011

E-mail: maella@dpoz.es

Web: www.maella.es

Distancia a la capital: 121 km

Altitud: 121 m

Población: 2.004 habitantes
(Nomenclátor 2017)

Fiestas:

- San Lorenzo (10 de agosto)
- San Antón (17 de enero)
- Lunes de Resurrección
- Virgen del Portal
- Romería (segundo domingo de septiembre)



La torre del Reloj configura la imagen más reconocible de Maella. En la página siguiente, detalle del paso abovedado bajo la misma.

Estamos en una villa de origen musulmán, a orillas del Matarraña, que conserva valiosas muestras de su pasado guerrero y señorial. Situada en el paso que conectaba el Bajo Aragón con el Ebro, y en el límite con Cataluña, fue un enclave estratégico desde la Edad Media. Alfonso II la conquistó en 1168 y la cedió a la Orden de Calatrava. En 1428 se convirtió en villa de señorío, y en el XVII quedó adscrita a los dominios de los Abarca de Bolea, Condes de Aranda. Maella, luchadora, se rebeló contra sus señores en varias ocasiones.



CASA CONSISTORIAL

Comenzaremos nuestra visita a la población desde su elemento más vistoso, la Casa Consistorial y su torre del reloj. El Ayuntamiento es una de las señas de identidad de la villa y uno de los testimonios de su carácter guerrero. Está situado en la antigua muralla, sobre la puerta principal de acceso, formando una tipología de torre-puerta con paso inferior cubierto, abovedado, de neto sabor medieval. Constituye un cuerpo avanzado de la muralla, de planta rectangular, coronado por un torreón cuadrado, originalmente de poca altura. Es de piedra y el volumen principal remata con almenas. En el siglo XV adquirió forma de palacio señorial y entre finales del XVI y el XVII se reformó para albergar la sede del concejo, muestra palpable de la fuerza del poder municipal frente al señorial. Se abrió, ya en época barroca, un nuevo paso abovedado en la fachada principal, puesto que el anterior estaba (y está) en un lateral, formando recodo. También se recreó la torre (48 m de altura), cuya función era albergar el reloj y marcar el tiempo a los ciudadanos desde el ámbito civil, no desde un campanario ni desde el palacio del señor.

Es uno de los principales ejemplos de edificios civiles góticos en Aragón, aunque sus elementos barrocos tienen mucho protagonismo: sobre todo, el conjunto de paso abovedado y balcón en la fachada principal, de gran vistosidad, con pilastras acanaladas de orden gigante y un remate en arco muy decorado; también, la portada de la capilla en el lateral izquierdo, con columnas de fuste helicoidal y un frontón curvo. Está dedicada a la Virgen del Portal. Sobre las dos plantas de habitación, muy transformadas en época moderna, se sitúa la terraza de las almenas, desde donde se sube a la torre.

Es un conjunto arquitectónico muy singular, de gran calidad artística, que se cuenta entre las casas consistoriales más bellas de Aragón.



SABÍAS QUE:

En Maella se produce buena parte del melocotón de denominación de origen Calanda. Es este un buen sitio para comprarlo en temporada.



*En la página anterior, decoración en los dinteles del castillo.
Sobre estas líneas, vista del conjunto.*

CASTILLO-PALACIO

Camaleando desde el Ayuntamiento subiremos a la zona alta, donde se ubican los restos del castillo. Las primeras noticias que tenemos sobre él datan del siglo XII, cuando pertenecía a los catravos, pero los restos que nos han llegado corresponden al siglo XVI. Fue de la familia Ariño desde 1428, pero estos señores desataron las iras de los de Maella, que llegaron a asediarlos en 1439 en su propio castillo. Les sustituyeron los Foix, contra quienes también se rebelaron los maellanos; y a comienzos del XVI aparecieron los Pérez de Almazán, que reformaron el viejo castillo y sanearon las cuentas de la villa. A esta época pertenecen los restos hoy conservados.

El castillo fue fortificado en el XVIII durante la Guerra de Sucesión y en el XIX a causa de las guerras carlistas. Los liberales sufrieron aquí una gran derrota en 1838 y Cabrera ordenó su incendio. Desde entonces quedó en ruinas.

Ocupa un amplio recinto sobre una loma asomada al Matarraña. Tuvo dos murallas de buena piedra, con cubos cilíndricos. El edificio principal fue un palacio soberbio: de planta cuadrada, se organizó en torno a un patio descubierta, con dependencias en dos pisos. La fachada principal presenta una portada en arco de medio punto con las armas de los Almazán. Dentro quedan restos escultóricos; en el lado sur hay una portada, en arco rebajado mixtilíneo, cuajada de tallas que forman rosetones, molduras, motivos vegetales y heráldicos. Dos animales fantásticos sostienen, en el centro, el escudo de los señores de Maella.

También destacan los restos de la escalera, claustro, el torreón semicircular de la fachada Oeste y las salas abovedadas subterráneas, que fueron aljibes, bodegas y cárceles; este espacio está restaurado y se dedica a eventos culturales.



Iglesia de San Esteban.

Bajo el recinto del castillo se halla la iglesia de San Esteban, de origen medieval (siglo XIII) pero que fue reformada en varias ocasiones. La nave central, cubierta por bóveda de cañón apuntado, es tardorrománica; las naves laterales ya son góticas, mientras que presenta otros elementos barrocos. La fachada, de tres portadas, es muy austera y va coronada por una gran espadaña. La cabecera fue añadida en el siglo XIX; posee un gran desarrollo, para salvar el desnivel del terreno. El crucero se cubre con un cimborrio octogonal, de aire profundamente levantino.

En la parte baja de la población, casi a la orilla del Matarraña, encontramos más restos de su pasado en una zona ajardinada. Se trata de una pequeña construcción gótica, a modo de templete cuadrado con arcos apuntados abiertos en sus cuatro caras; junto a ella hay elementos sueltos, como basas de columna y grandes sillares. ¿Pudo ser, quizá, una fuente? El pasado de la localidad va desvelándose cuando se realizan obras, como sucedió en la biblioteca, en cuyas bodegas apareció un pasadizo amplio formado por bloques de piedra, cuyo uso aún se desconoce. Habremos pasado por algunas calles en las que se mantienen interesantes edificios, como la antigua lonja.

En la parte baja de Maella podemos visitar también su otro gran templo, el de Santa María. Originalmente gótico, apenas quedan restos de esta época tras la reforma acometida en el siglo XVIII. Desde sus inmediaciones parte una pista que nos permite llegar hasta la ermita de Santa Bárbara, ubicada en lo alto del monte Calvario y edificada también en el siglo XVIII. Las vistas de la villa y su entorno campestre desde lo alto son de las mejores.



PERSONAJES: PABLO GARGALLO

El escultor Pablo Gargallo (Maella, 1881 – Reus, 1934) es uno de los referentes del arte español de principios del siglo XX. La expresividad de sus obras, básicamente esculturas en metal, y su relación con las corrientes artísticas de Barcelona y París en la época, han servido para considerar a Gargallo el principal escultor español del vanguardismo.

Maella finalizó en 1985 la restauración y puesta en servicio de su casa natal, que desde entonces funciona como museo. Se respetó la distribución original, y se adquirió una casa aneja para albergar las oficinas y la sala audiovisual. En este museo se muestran algunas de las obras más representativas de la primera etapa del autor: *la Virgen*, realizada por Gargallo en terracota a los 13 años; *Maternidad* (1922), en la que puede descubrirse la evolución de su arte hacia el cubismo; *Busto de Petra Catalán* (1926), realizado en bronce como homenaje póstumo a su madre; y el boceto original *Muchacho desnudo en la playa*, obra en bronce que se encuentra ubicada en la avenida dedicada a su memoria. Además, el museo guarda un importante fondo bibliográfico sobre su figura y obra.

Al partir hacia nuestro siguiente destino, por la carretera A-1411, apenas cinco kilómetros después de abandonar Maella encontramos a la orilla de la ruta las ruinas del Monasterio de Santa María de la Trapa de Santa Susana, en el que hubo monjes cistercienses. Hoy apenas queda en pie la iglesia, la torre y una nave gótica.

En pocos minutos alcanzaremos el desvío de la ruta que nos conduce a Fabara.



El Ayuntamiento de Fabara preside la plaza principal de la localidad. En la página siguiente, exterior de la iglesia de San Juan.

Fabara

FABARA / FAVARA

Comarca: Bajo Aragón-Caspe/
Baix Aragó-Casp

Ayuntamiento:

Plaza de España, 1-3

Tel: 976 635 001

Email: fabara@d pz.es

Web: www.fabara.es

Distancia a la capital: 127 km

Altitud: 242 m

Población: 1.172 habitantes
(Nomenclátor 2017)

Fiestas:

- San Isidro (15 de mayo)
- San Roque (16 de agosto)

Abrazada por los ríos Matarraña y Algars, Fabara tiene tesoros escondidos que nos desvelará a poco que nos propongamos descubrirlos. La villa tiene origen medieval, algo que se comprobará en cuanto subamos al altozano en el que se asienta sobre el río. El Ayuntamiento, una reconstrucción del antiguo palacio de la Princesa de Belmonte, ocupa la plaza principal, con una hermosa fachada con lonja a sus pies. La plaza tiene otros edificios interesantes, como un pasadizo de origen medieval hoy convertido en patio de vecinos. Si hemos recorrido sus calles principales habremos pasado por algunos edificios interesantes. Poco más allá de la plaza de España encontramos otra, la de la iglesia, donde se ubica otro de los emblemas medievales de la villa.



IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA

73

Con su remate almenado y su aspecto de sólido bloque de piedra, la iglesia de Fabara se alza en la parte alta del casco urbano, vigilando y casi desafiando a quien ose cruzar el Matarraña. Hoy quedan en Fabara vestigios importantes de su vieja fortaleza, especialmente en la calle de la Sal, con sus muretes macizos, salientes y escalonados, pero seguramente es el edificio de la iglesia su elemento más destacado; y es que, probablemente, lo que se hizo fue reaprovechar una construcción civil, de carácter palaciego o militar, y, tras una reforma, utilizarla como iglesia parroquial. Por una noticia de 1421 sabemos que los vecinos habían terminado de hacer obras en la iglesia y pedían permiso para colocar varios altares en ella "después de restaurada". Seguramente es entonces cuando se configura la iglesia de San Juan tal como la conocemos.

Es un edificio de planta rectangular, que presenta nave única con testero recto, capillas entre los contrafuertes y dos portadas, situadas en sus lados largos. La nave tiene tres tramos, los dos primeros abovedados con crucería sencilla y el tercero a los pies, que es más corto, con bóveda de cañón apuntado. Se ha señalado que esta iglesia parece terminada abruptamente, como si se hubiera dejado a medias, pues se juzga desproporcionada su anchura respecto de su longitud; pero no parece posible esta hipótesis, pues no hay terreno disponible para



74

ello. Todo indica que se aprovechó una sala noble del castillo para convertirla en iglesia: las reformas no enmascararon del todo su aspecto original.

Los muros, de cantería, están reforzados con contrafuertes al exterior, mientras que al interior cuentan con elegantes baquetones y finas columnas que reciben los nervios de las bóvedas. Hay muy pocos vanos, alguno de ellos adornado con tracerías góticas, y un hermoso rosetón a los pies. Cuenta con tres capillas añadidas, seguramente en torno a los siglos XV y XVI. Es un conjunto muy sobrio, con decoración tan solo en los capiteles y ménsulas sobre los que apean las bóvedas, a base de elementos vegetales.

Las dos portadas abren en arco de medio punto; la del muro Norte, adovelada y con dos finas columnas acodilladas, parece más temprana que la del lado sur, realzada con tres arquivoltas. Finalmente, la torre, de base cuadrada, posee dos cuerpos separados por una imposta. Al igual que el resto del edificio, del que no sobresale mucho, va rematada con almenas. Su parte alta fue destruida en la Guerra Civil y se reconstruyó hacia 1950.



En la página anterior, la nave de la iglesia muestra su aspecto de salón medieval. En esta página, exterior e interior del mausoleo romano.



75

EL MAUSOLEO ROMANO

Pero si hay un lugar característico en Fabara este es su mausoleo romano. Ubicado junto a la carretera de acceso, poco antes de alcanzar la villa, el espacio expositivo está cerrado por una verja cuya llave deberemos solicitar previamente en el Ayuntamiento. Consta de una pequeña exposición al aire libre, en la que se muestran algunos paneles interpretativos y restos de sepulcros y otros elementos arquitectónicos.

Poco más allá encontramos el mausoleo propiamente dicho, del que se dice que es el mejor conservado de toda España. Data del siglo II y es un edificio que imita a un templo romano de pequeñas dimensiones (unos 7 x 6 metros). Estaba destinado para sepultar a *L. Aemili Lupi*, probablemente miembro de una rica familia. El friso exterior aún conserva parte de su interesante decoración a base de guirnaldas y águilas. Al interior se accede por puerta adintelada. Consta de dos plantas: la superior, en la que se realizarían ofrendas y sacrificios; y una inferior en la que se depositaría el cadáver del difunto.



Poco más allá encontramos el mausoleo propiamente dicho, del que se dice que es el mejor conservado de toda España. Data del siglo II y es un edificio que imita a un templo romano de pequeñas dimensiones (unos 7 x 6 metros). Estaba destinado para sepultar a *L. Aemili Lupi*, probablemente miembro de una rica familia. El friso exterior aún conserva parte de su interesante decoración a base de guirnaldas y águilas. Al interior se accede por puerta adintelada. Consta de dos plantas: la superior, en la que se realizarían ofrendas y sacrificios; y una inferior en la que se depositaría el cadáver del difunto.



76

De regreso al pueblo, aún nos falta visitar dos espacios que aprovechan diferentes estancias de la casa consistorial. En su parte alta se ubica el museo de pintura Virgilio Albiac, mientras que en los bajos del edificio podemos visitar el museo José Vals, en el que veremos las obras y maquetas en madera que este artesano carpintero legó a su pueblo.

PERSONAJES: VIRGILIO ALBIAC

El pintor Virgilio Albiac (Fabara, 1912 – Zaragoza, 2011) dispone de un museo de carácter permanente en su localidad natal, que fue inaugurado en 1987. Albiac se licenció en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, y ejerció como profesor de Pintura y Colorido en la Escuela de Arte de Zaragoza. En el año 2001 recibió el Premio Aragón Goya. El museo se ubica en una sala de unos cien metros cuadrados y expone diversas obras que abarcan los años 1943 a 1986. En ellos se reconoce fácilmente su estilo, en el que predominan los paisajes abstractos. Falleció en Zaragoza en 2011 cuando contaba con 98 años de edad.

Desde Fabara continuamos por la A-2411 hasta alcanzar Nonaspe.



El castillo ha sido reconvertido en casa consistorial y ocupa la parte más alta de la villa.

Nonaspe

Cuando nos aproximamos a Nonaspe contemplamos el núcleo poblacional elevado sobre una terraza en la confluencia de los ríos Matarraña y Algars, que continuarán como uno solo hasta la desembocadura en el Ebro, en la cercana localidad de Fayón. Es pues esta villa un mirador de excepción de toda la comarca y debió de ser un importante núcleo defensivo, a juzgar por su trama urbana y por la presencia en lo más alto del binomio formado por el castillo y la iglesia.

Conviene dejar el coche en la zona nueva, en la que las calles son más amplias y apropiadas para caminar.

NONASPE / NONASP

Comarca: Bajo Aragón-Caspe/
Baix Aragó-Casp

Ayuntamiento: Huche s/n

Tel. 976 636 001

E-mail: nonaspe@dpz.es

Web: www.nonaspe.es

Distancia a la capital: 139 km

Altitud: 172 m

Población: 964 habitantes
(Nomenclátor 2017)

Fiestas:

- Santa Águeda (5 de febrero)
- Fiesta de los Quintos (segundo domingo de marzo)
- San Bartolomé (23 y 24 de agosto)



Arriba, arcos en las calles del casco histórico. A la derecha, la plaza de la iglesia, en la que destaca el crucero. En la página siguiente, interior del templo.



Paseando por las callejuelas más estrechas del casco histórico subiremos hasta el castillo.

La fortaleza ha sido sometida a numerosas remodelaciones a lo largo de los siglos y en la actualidad se utiliza como Casa Consistorial. El edificio es de planta irregular y cuenta con dos pisos y bodegas. En medio de las oficinas de su planta baja se conserva un aljibe cilíndrico de piedra; también dos ventanas góticas y diferentes restos en toda su fachada e interior. Es la plazoleta de entrada al castillo un buen mirador sobre el valle. Muy cerca de este punto se encuentra la plaza de la Iglesia.

IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ

La iglesia parroquial de San Bartolomé es un sobrio edificio de buena cantería que constituye una valiosa muestra de la arquitectura gótica en la zona. Aunque fundado en el siglo XIII, estilísticamente parece datar de la centuria siguiente. Es un templo de planta rectangular, de nave única de dos tramos y cabecera recta. Al exterior apenas presenta decoración, salvo la moldura que perfila las dovelas de la sencilla portada. Son llamativos los grandes contrafuertes que refuerzan las esquinas y el punto de apoyo de la bóveda en el



centro de la nave. A los pies, la torre, de planta cuadrada, fue construida en los años 50, al igual que ocurrió con la bóveda de la iglesia.

La misma sensación de sobriedad tenemos al penetrar en el interior: los muros, sólidos bloques de recia piedra, predominan absolutamente. Animan el espacio la pequeña capilla del testero, recta, cubierta con estrecha bóveda de crucería, y las dos capillas laterales, disimétricas, que se abren en el primer tramo, y que son resultado de ampliaciones posteriores. En la parte alta de los muros, destaca la tracería gótica con la que se adornan los rosetones que dejan pasar la luz; y, en la divisoria entre los dos tramos de la nave, resaltan en el muro las triples columnas de orden gigante que sirven de apeo a los nervios de las bóvedas de crucería. A los pies hay un coro en alto, sobre un gran arco rebajado. En su sencillez, es un bello edificio de puras líneas constructivas.

La misma plaza de la iglesia tiene otros elementos de interés, como el crucero que la preside en el centro o alguna de las casas que la circundan, con elementos arquitectónicos de gran valor. A través de la calle Vieja pasaremos bajo los arcos que dan paso a otras calles transversales. En conjunto, la trama urbana posee una marcada personalidad, y si bien algunos edificios resultan algo disonantes, el casco urbano tiene un encanto especial.



**PARA NIÑOS:
APRENDER CÓMO SE VIVÍA ANTAÑO**

La asociación *Amics de Nonasp* lleva años trabajando por la cultura. Su actuación más compleja y afamada es el museo etnológico, que comenzó en una pequeña casa tradicional del casco histórico a la que, poco a poco, se le fueron añadiendo espacios a base de incorporar casas anejas. La reforma realizada para homogeneizar el conjunto fue merecedora en 2012 del XXXIII trofeo Ricardo Magdalena.

En el museo se guardan objetos relacionados con la historia cotidiana de la villa en 17 espacios expositivos temáticos, que totalizan 440 m2. Podemos ver herramientas para trabajar la tierra, el ajuar de una casa antigua, la reconstrucción de espacios de una escuela, una barbería, una carnicería, una tienda, un horno de pan, un espacio dedicado al ferrocarril... Es una visita muy recomendable para hacer con niños y que ofrece abundante información sobre los modos de vida de antaño.

Más información y reservas: www.amicsdenonasp.org

En Nonaspe confluyen, como ya hemos dicho, los ríos Algars y Matarraña y justo en el enclave en el que sus aguas se funden hay una ermita que convoca la devoción de la zona; es la de Nuestra Señora de Dos Aguas. La ermita, con numerosos edificios añadidos a lo largo del tiempo, es un edificio barroco fechado en el siglo XVIII y tiene planta de cruz latina. En su interior destaca la cúpula decorada con yeserías. Alrededor de la ermita hay un amplio parque con grandes ejemplares de olmos y pinos.

En los alrededores de Nonaspe destacan espacios como el Castellet de Faió, una torre defensiva desde la que obtendremos buenas vistas, o yacimientos rupestres, iberos y visigóticos.

Regresaremos de nuevo a la A-1411 para dirigirnos a nuestro siguiente destino, Fayón, cuyo desvío encontraremos en unos kilómetros a nuestra derecha.

ACEITE DEL BAJO ARAGÓN

El cultivo del olivo siempre ha sido uno de los fundamentales en todo el ámbito que abarca nuestra guía. En 2001 se puso en marcha la Denominación de Origen Aceite del Bajo Aragón, que agrupa a productores de una amplia zona. La producción de aceite total de la D.O. es de 32 millones de kilos de oliva, que suponen unos 2,2 millones de litros de aceite certificado. El número de empresas inscritas es de 36 y las variedades de olivas admitidas son Empeltre, Arbequina y Royal. En toda esta zona se puede adquirir aceite con denominación en las siguientes almazaras:



CASPE

COOPERATIVA FRUTÍCOLA COMPROMISO DE CASPE

Tel: 976 632 159

ESCATRÓN

M^a PILAR GERMÁN LABORDA · Tel: 690 833 008

FABARA

COOPERATIVA DEL CAMPO "SAN ISIDRO" · Tel: 976 635 012

GRANJA BRUNET, S.L.U. · Tel: 650 434 744

FAYÓN

COOPERATIVA AGRARIA SAN SEBASTIÁ · Tel: 976 635 674

MAELLA

FRUTÍCOLA MAELLANA, S.C.L. · Tel: 976 638 165

ALCAÑIZ MILLÁN, S.L. · Tel: 976 638 225

SOCIEDAD COOPERATIVA AGRÍCOLA SAN LORENZO

Tel: 976 638 004

GIL EJERIQUE, S. L. · Tel: 976 638 236

MEQUINENZA

ANTONIO REY SOLÉ · Tel: 974 464 722

NONASPE

SOCIEDAD COOPERATIVA AGRARIA "SAN MIGUEL"

Tel: 976 636 002

Más información: www.aceitedelbajoaragon.es



FAYÓN / FAIÓ

Comarca: Bajo Aragón-Caspe/
Baix Aragó-Casp

Ayuntamiento: Plaza Mayor s/n

Tel: 976 635 959

E-mail: fayon@dpz.es

Web: www.fayon.es

Oficina de Turismo: 976 635 959
extensión 3 · turismo@fayon.es

Distancia a la capital: 151 km

Altitud: 92 m

Población: 347 habitantes
(Nomenclátor 2017)

Fiestas:

- San Sebastián (20 de enero)
- Romería de San Jorge (domingo siguiente al 23 de abril)
- Fiestas de verano (primer fin de semana de agosto)
- San Miguel (29 de septiembre)
- Romería a la Virgen del Pilar (12 de octubre)

Fayón

Cuando lleguemos a Fayón puede que, sin conocer su historia, nos llevemos una falsa impresión. El Fayón que hoy visitamos es un pueblo nuevo, construido en los años 60 para acoger a los vecinos de la vieja villa que hoy yace bajo las aguas del Ebro, represadas en el pantano de Ribarroja. El antiguo pueblo de Fayón, el que ahora está cubierto por las aguas, llegó a tener hasta 1.750 habitantes en los primeros años del siglo XX, y aunque en esos años comenzó un proceso de despoblación paulatino, con el anuncio de la construcción de un pantano se aceleró radicalmente esta tendencia. La población tuvo que reinventarse tras la tragedia que supuso este epi-



La torre de la iglesia sobresale de las aguas como un testigo de dónde se encontraba el viejo Fayón. Sobre estas líneas, embarcadero de la Reixaga, desde donde parten las excursiones.

sodio y el turismo y la agricultura están siendo un motor de recuperación para sus vecinos. Desde el Ayuntamiento se promueven iniciativas que atraigan visitantes mientras que en la villa proliferan algunos negocios al calor del incipiente resurgir turístico.

El viejo pueblo se inundó, pero sobresaliendo de las aguas del pantano quedó, erguida y solitaria, la torre de su iglesia. Su perfil de buena y sólida cantería, perfectamente escuadrada, yergue su cuerpo alto, con el reloj y el campanario, sobre un basamento rematado en una cornisa saliente. En cada uno de sus cuatro lados se abre un vano de medio punto para las campanas. El cuerpo remata en una nueva cornisa saliente de perfil mixtilíneo, y encima, como remate, un pequeño cuerpo más, octogonal, de ladrillo, cubierto con un chapitel.

La torre sigue ahí, en mitad del pantano, como desafiando el destino que la condenó a quedar parcialmente sumergida y a ser, por ello, permanente testigo de la existencia del pueblo al que perteneció. En lo alto del monte, por encima de la torre, distinguiremos algunos vestigios del antiguo castillo que coronó la villa.

Para ver la torre hay dos posibilidades: hacerlo desde lo alto de la ermita del Pilar, desde donde otearemos un enclave maravilloso al contemplar la confluencia del Matarraña en el Ebro a vista de pájaro; o acercarse hasta ella navegando por el río.



La navegación se realiza cada domingo; para acceder en otras fechas hay que concertar previamente con el Ayuntamiento, que adquirió una barca que sale del embarcadero de la Reixaga y realiza su recorrido por los lugares emblemáticos del

entorno, como la torre. Sin necesidad de embarcar podemos ir a otros lugares del viejo Fayón, como el cementerio, vigía excepcional de la desembocadura, que fue recuperado y hoy permanece a la orilla del río como homenaje a todos los fallecidos que reposan junto a las aguas.

Si hemos optado por subir hasta la ermita del Pilar no nos arrepentiremos, ya que las vistas son impresionantes: desde su altura contemplamos la desembocadura y la diferencia de las aguas que el Matarraña funde con el Ebro. Los acantilados semejan fiordos, aunque con la particularidad de la aridez de los montes circundantes. Por las orillas se extienden las explotaciones de frutales.

La ermita es una obra moderna, de los años 50 del pasado siglo, y su interior está completamente decorado con pinturas al fresco que inició la pintora zaragozana María Pilar Burgues en esa época y que culminó ella misma en 2006, poco antes de fallecer, con la ayuda de los pintores Juan y Héctor Baldellou. Precisamente la artista protagonizará en fechas próximas un espacio expositivo dedicado a su obra, que el Ayuntamiento de Fayón va a dedicar.

Y es que la creación de diferentes espacios museísticos es otra de las apuestas del municipio. En una antigua nave industrial se han



En la página anterior, el antiguo cementerio de Fayón es un buen lugar para observar la desembocadura del Matarraña. Debajo, pinturas de la ermita del Pilar. En esta página, el Museo de la Batalla del Ebro y la ermita de San Jorge.



habilitado diferentes estancias que poco a poco se están transformando en una nueva oferta. El primero de los museos es el que conmemora la Batalla del Ebro, acaecida en 1938, que dejó en la población y en el entorno una profunda huella. Dividido en diferentes salas que suman casi 1000 m², se reúne una colección de materiales originales. Podemos ver recreados los escenarios de la batalla, con sus trincheras, bases de operaciones de ambos bandos, hospital de campaña, vehículos de guerra, armamento, uniformes y un sinfín de materiales que permiten al visitante conocer lo que fue este importante episodio bélico que se desarrolló en la zona. El museo fue inaugurado en 2012.

Paralelamente a la puesta en marcha del museo, en 2007 se comenzó a realizar una recreación histórica sobre el suceso que congrega a más de 300 recreacionistas, que reviven episodios de la batalla mediante la utilización de barcas, aviones, vehículos de época y caballería. Toda una ocasión de vivir “en directo” una parte importante de nuestra historia reciente.

Más información: www.labatalladelebro.com



EN ACCIÓN: CAMINANDO JUNTO A LAS RIBERAS

Los amantes del senderismo tienen en las localidades que recorre nuestra guía un espacio enorme en el que desarrollar su afición. Los ríos más importantes entre los que discurre esta ruta están surcados por dos caminos naturales señalizados y equipados por el Ministerio de Medio Ambiente: el GR 99, que recorre el Ebro desde su nacimiento a su desembocadura; y el Camino Natural del Algars y el Matarraña, que hace lo propio en estos dos afluentes.

El Ebro, con sus 930 kilómetros de recorrido, es el segundo río más largo de la Península Ibérica tras el Tajo, aunque vertebrará más de 85.000 km² en la cuenca más compleja, extensa y caudalosa del país. El recorrido por sus riberas nos permite adentrarnos en una gran diversidad de paisajes, que varían enormemente desde su nacimiento, en Cantabria, hasta que desemboca en el Mediterráneo.

El tramo que nos ocupa en esta guía es una auténtica planicie que hace que el río se retuerza en meandros y dibuja un camino bastante largo, aunque de fácil recorrido debido a la casi ausencia de desnivel. En la web del Ministerio podemos informarnos de cada una de las etapas y descargar una completa guía del camino.





En la página anterior, tramo del GR-99 a la altura de Gelsa. Sobre estas líneas, el parque de la ermita de Dos Aguas, en Nonaspe, donde se bifurca el camino natural del Algars y el Matarraña.

Por su parte, el recién acondicionado Camino Natural del Matarraña-Algars tiene una longitud de 197 kilómetros y recorre un territorio en el que historia y naturaleza se dan la mano. Dividido en 13 etapas que van desde el nacimiento en la comarca del Matarraña/Matarranya (Teruel), se adentra en la provincia de Zaragoza coincidiendo con nuestra guía para salir de ella hacia la Terra Alta tarraconense. Podemos, asimismo, descargar la información de las etapas en la web del Ministerio.

Salimos de nuevo de Fayón en dirección a la A-1411 y a mitad de camino hay una señal que nos indica cómo llegar a la ermita de San Jorge y el área recreativa de su entorno.



Tras visitar la ermita, salimos de nuevo a la carretera para dirigirnos al último núcleo de esta guía: Mequinenza.



Castillo de Mequinenza. En la página siguiente, vista del pueblo nuevo desde la fortaleza.



Mequinenza

89

Nuestra última etapa de esta guía nos va a llevar a un pueblo cargado de singularidades. Mequinenza se ubica en la confluencia que los ríos Segre y Cinca, que se unen, poco antes de alcanzar la villa, con el Ebro. La construcción de dos grandes embalses: el de Ribarroja, aguas abajo, que inundó parte del pueblo viejo y motivó el traslado de sus habitantes al nuevo emplazamiento; y el de Mequinenza, cuya presa está apenas un kilómetro más arriba del pueblo, ha marcado el devenir de esta villa.

En la actualidad, como también lo fue en el pasado, Mequinenza se asemeja a una localidad costera, aunque su costa sea de agua dulce. El amplio

MEQUINENZA / MEQUINENZA

Comarca: Bajo Cinca / Baix Cinca

Ayuntamiento: Plaza del Ayuntamiento, 5

Tel. 974 464 136

E-mail: alcaldia@mequinenza.com

Web: www.mequinenza.com

Distancia a la capital: 135 km

Altitud: 74 m

Población: 2.329 habitantes (Nomenclátor 2017)

Fiestas:

- San Blas (3 de febrero)
- Santa Águeda (5 de febrero)
- Santa Agatoclia (17 de septiembre)



paseo paralelo a la villa nueva, al igual que el muro que antaño cercaba el pueblo viejo y servía de puerto a los *llauts* (embarcaciones de transporte fluvial), son auténticos paseos marítimos.

Todas estas singularidades y algunas más se nos mostrarán en sus espacios expositivos, que ocupan el edificio de las escuelas viejas, construido en 1929 y ubicado junto al puente del Ebro, a la salida del pueblo viejo. Este es el lugar ideal para iniciar nuestro recorrido por la villa, ya que en él se encuentra la oficina de turismo, el Museo de Historia y Prehistoria, el del *poble vell*, el espacio dedicado al escritor Jesús Moncada y el Museo de la Mina.

Comenzamos la visita en las grandes salas dedicadas a la historia de la villa, en las que se cuenta la importancia histórica que un singular emplazamiento, en un punto estratégico, ha tenido desde tiempos prehistóricos. Su pasado romano, en el que la navegación fluvial permitió un desarrollo importantísimo de la ciudad de *Octogesa*, a la que algunos historiadores sitúan aquí; la dominación árabe -su nombre lo debe a la tribu de los *Miknasa*, bereberes del norte de África-; su conquista por el Batallador en 1033 y definitivamente por Ramón Berenguer IV en 1149; las penurias de las guerras hasta alcanzar la época de esplendor de sus minas de carbón y la decadencia tras la construcción del embalse.

También hay un destacado espacio que se dedica a la historia de la inundación y el abandono del *poble vell* y enlazan con la figura del



escritor Jesús Moncada (Mequinenza, 1941 - Barcelona, 2005), cuya obra, entre el realismo y la fantasía, se centra en el pasado de su pueblo natal. Su obra emblemática es *Camí de sirga* (Camino de sirga) (1988), Premio Nacional de la Crítica, que narra episodios de la historia reciente de Mequinenza, en una suerte de maravilloso realismo mágico. Se exponen las múltiples ediciones de la obra en lenguas tan exóticas como el vietnamita, húngaro, japonés o danés.

En la explanada exterior del edificio se encuentra el acceso al Museo Minero, que propone un recorrido circular de más de un kilómetro por una auténtica mina, hoy en desuso, en la que se han ubicado maniqués y maquinaria que recrean los distintos métodos de extracción del carbón a lo largo del tiempo, desde la dura época del pico y la pala a la de la más moderna maquinaria. Mequinenza contó en el pasado con medio centenar de minas cuyo carbón se transportaba por el río mediante *llauts* que bajaban hasta Tortosa y regresaban, arrastrados desde la orilla, mediante las sirgas de las que tiraban los hombres o las caballerías.

El recorrido por los museos debe de completarse con un paseo por las ruinas del *poble vell*, cuyas calles se han limpiado y recuperado sus nombres, como forma de mantener viva la memoria de lo que fue. También se ha conservado una parte del muro en el que atracaban los *llauts*, hoy convertido en embarcadero, y restos de la iglesia.





Sobre el pueblo, a unos 185 metros de altitud, el castillo de Mequinenza se yergue altivo sobre la desembocadura. De origen medieval, en los años 50 fue rehabilita-

do por la empresa que construyó el pantano. Hoy es propiedad de Endesa, heredera de la anterior compañía. Para acceder al castillo hay que partir por una carreterita señalizada desde el pueblo. Las visitas deben de ser concertadas y suelen hacerse los martes.

El castillo debió de ser una fundación árabe que tras la reconquista se mantuvo en lo esencial hasta el siglo XV, cuando debió de perder su importancia defensiva y se reformó, transformándose en el castillo palacio gótico que hoy vemos. Aún pasaría por más reformas tras la guerra de Sucesión y la de la Independencia. Hoy mantiene un patio central con escalinata gótica, grandes salones, alguno de los cuales es abovedado, y gruesos muros y sucesivos paños de muralla que en tiempos se extendían en mucha mayor longitud, hasta acoger al pueblo.

Las vistas desde estas alturas son impresionantes, con la desembocadura a vista de pájaro, los cerros circundantes cayendo como acantilados hacia el valle y los campos de frutales en derredor. No es extraño ver pasearse por lo alto de las murallas alguna cabra montesa.



En la página anterior, el castillo domina las plantaciones de frutales que producen en estos campos las variedades más tempranas de todo Aragón. Arriba, una de las barcas que surcan las aguas del embalse.

SABÍAS QUE:

La costosa toma del castillo de Mequinenza por las tropas francesas durante la Guerra de la Independencia dejó tal huella en Napoleón que una de las ciudades cuyo nombre adorna el arco del triunfo de París es Mequinenza: la población aparece inscrita junto a Nápoles o Madrid.

La villa ha apostado por un turismo natural y deportivo vinculado al pantano, en el que destaca la variedad de ecosistemas que van desde las estepas mediterráneas a los impenetrables bosques de ribera. El Aiguabarreig, que es como se conoce en catalán a la mezcla de aguas, ocupa la confluencia de los ríos Segre, Cinca y Ebro y esconde un paisaje de gran valor ecológico. Son numerosas las empresas que ofrecen actividades acuáticas, como la pesca, el remo y la vela, a numerosos clientes de toda Europa que encuentran en Mequinenza un paraíso en el que es posible navegar y pescar a lo largo de todo el año. Resulta curioso que uno de los más prestigiosos



La presa de Mequinzena se eleva aguas arriba de la localidad. El embalse que lleva su nombre almacena más de 1500 hectómetros cúbicos de agua, lo que lo convierte en el mayor de Aragón.

clubs de remo de Cambridge en Inglaterra utilice Mequinzena como base de entrenamiento en invierno desde hace años, algo que también ha hecho la Federación Alemana de Remo.

ARAGONESES QUE HABLAN CATALÁN

Mequinzena es uno de los diversos municipios de nuestra ruta en los que se habla catalán. Maella, Fabara, Nonaspe, Fayón y la localidad en la que nos encontramos tienen como lengua materna el catalán, un hecho cultural que enriquece la diversidad que en Aragón llevamos tan a gala.

Nuestro viaje toca a su fin por lo que, si deseamos regresar de nuevo a la capital aragonesa, podemos continuar por la N-211 hasta poco antes de llegar a Fraga, donde podemos tomar la AP-2 y regresar rápida y cómodamente.

Alagón

Pza. de San Antonio, 2
Tel. 976 611 814
turismoalagon@hotmail.com

Anento: verano, sábados y festivos

La Plaza, 2
ofanento@comarcadedaroca.com

Ateca

Arco de S. Miguel, C/ Areal Bajo
Tel. 686 716 631
turismo@aytoateca.es

Belchite

C/ Becú, 2
Tel. 976 830 771 / 646 262 921
turismo@belchite.es

Borja

Plaza España, 1
Tel. 976 852 001 / 976 852 947
turismo@borja.es

Brea de Aragón:

verano y fines de semana
C/ Oriente, 18
Tel. 976 824 141
infoturismo@comarcadelaranda.com

Calatayud

Pza. España, 1
Tel. 976 886 322
oficinaturismo@calatayud.es

Carriena

Avda. Ribó Lahoz, 2
Tel. 976 620 897
turismo@carriena.es

Caspe: Centro Monumentos

Funerarios Ibéricos
C/ Zaragoza
Tel. 976 636 533
turismo@caspe.es

Daroca

C/ Mayor, 44
Tel. 976 800 129
ofdaroca@comarcadedaroca.com

Ejea de los Caballeros:

marzo a diciembre
Paseo del Muro, 2
Tel. 976 664 100 / 976 677 474
turismoejea@aytoejea.es

Fuendetodos

Museo del Grabado de Goya
C/ Zuloaga, 3
Tel. 976 143 830
goya@dpz.es
www.fundacionfuendetodosgoya.org

Gallocanta: de miércoles a domingo

C.I. La Laguna
Ctra. Gallocanta - Berrueco
Tel. 976 803 069
ofgallocanta@comarcadedaroca.com

Gotor: verano, fines de semana

Calle Convento s/n
Tel. 626 345 202
infoturismo@comarcadelaranda.com

Illueca

Plaza del Castillo
Tel. 626 345 202 / 976 820 270
infoturismo@comarcadelaranda.com

Jaraba

Plaza Afán de Rivera, 3
Tel. 976 872 823
turismo@jaraba.com

Jarque: CI Naturaleza "Guayén"

C/ Mayor, 1. Verano y fines de semana
Tel. 626 345 202
infoturismo@comarcadelaranda.com

Mequinensa

Plaza Ayuntamiento, 5. Bajos
Tel. 974 464 136
turismo@mequinensa.com

Mesones de Isuela:

verano, sábados y festivos.
C/ Castillo
Tel. 626 345 202
infoturismo@comarcadelaranda.com

Más información

Monasterio de Veruela

Paseo de Veruela

Tel. 976 649 025

monasteriodeveruela@dpz.es

Monasterio de Piedra

Nuévalos. 976 870 700

www.monasteriopiedra.com

Monasterio de Rueda

Ctra. Sástago a Escatrón, Km. 9

Tel. 976 170 016

info@monasteriorueda.com

Navardún

Oficina de dinamización turística

Torreón de Navardún

Fines de semana, festivos y verano

Tel. 948 439 507

Oseja

Museo agricultura tradicional

verano, fines de semana

C/ Mayor

Tel. 626 345 202

infoturismo@comarcadelaranda.com

Sádaba: Castillo de Sádaba

Verano, fines de semana y festivos

Tel. 699 425 834

turismosadaba@gmail.com

Sigüés: verano, sábados y festivos

C/ Pza. Aragón, 1

Tel. 948 887 037

oficinaturismo@sigues.es

Sos del Rey Católico

Palacio de Sada. Plaza Hispanidad

Tel. 948 888 524

turismo@sosdelreycatolico.com

Tarazona

Pza. San Francisco, 1

Tel. 976 640 074 / 976 199 076

turismo@tarazona.es

Tauste: verano, de viernes a domingo

Cuesta de la Cámara

Tel. 976 854 950 / 976 855 694

turismo@tauste.es

Uncastillo. Iglesia de San Martín

C/ Santiago

Tel. 976 679 001

uncastillo.sanmartin@gmail.com

Oficina de turismo del Gobierno de Aragón y Diputación de Zaragoza

Pza. España 1, 50004 Zaragoza

Teléfonos: 976 796 398, 902 477 000 y 976 282 181 (ext. 2)

turismodearagon@aragon.es • www.turismodearagon.com

Más info:

Vino D.O Campo de Borja: www.docampodeborja.com/es • www.larutadelagarnacha.es

Vino D.O. Calatayud: www.docalatayud.com • <http://rutadelvinocalatayud.com>

Vino D.O. Cariñena: www.docarinena.com • www.rutadelvinocampodecarinena.com

Turismo de Aragón: www.turismodearagon.com/es

Senderos de Aragón: <http://senderos.turismodearagon.com>

Aragón Bike: <http://aragonbike.turismodearagon.com>

Bañeros de Aragón: www.bañerosdearagon.com



ZARAGOZA,

RUTAS POR LA PROVINCIA

- RUTA 1 | BORJA, TARAZONA,
VERUELA Y EL MONCAYO
- RUTA 2 | CASTILLOS Y PALACIOS
DEL ARANDA Y VALDEJALÓN
- RUTA 3 | CAMINOS DEL AGUA:
DE LOS BALNEARIOS A GALLOCANTA
- RUTA 4 | CALATAYUD Y DAROCA:
BODEGAS Y ARQUITECTURA
- RUTA 5 | GOYA Y RUTA DEL VINO:
MUEL, CARIÑENA Y BELCHITE
- RUTA 6 | BAJO EBRO: RUEDA,
CASPE Y MAR DE ARAGÓN**
- RUTA 7 | MUDÉJAR DEL EBRO
Y TIERRAS DE LA GARNACHA
- RUTA 8 | ROMÁNICO Y JUDERÍAS
EN LAS CINCO VILLAS
- RUTA 9 | LA TIERRA QUE VIO NACER
A FERNANDO II DE ARAGÓN
- RUTA 10 | ENTRE LOS MONEGROS
Y EL EBRO
- RUTA 11 | POR EL RÍO GÁLLEGO
Y LOS MALLOS

